

Modelo agroexportador

El ciclo económico conocido como **modelo agroexportador** abarca el período comprendido entre 1880 (consolidación del Estado Nacional y sus implicancias) y 1930 (crisis económica mundial del año 1929).

El proceso de industrialización que atraviesa Europa a fines del siglo XIX genera oferta de productos manufacturados, demanda de materias primas y excedentes de capitales en busca de mejores ganancias. La Argentina, como otros países que ante la necesidad de mano de obra ofrecen salarios altos, recibe a gran cantidad de inmigrantes expulsados de algunas zonas del viejo continente que sufren exceso de población, desocupación y hambrunas.

América Latina se reacomoda en el nuevo mercado mundial y la Argentina se incorpora como uno de los principales productores de alimentos y materias primas tomando fuerza el slogan "Argentina el granero del mundo".

La reorientación genera un nuevo patrón económico: el modelo agroexportador. Este modelo se basa en la exportación de carnes y granos, producidos a partir de la **explotación extensiva de la tierra**, para la que se necesitan **capitales externos** para inversiones y la incorporación de mano de obra **inmigrante**.

La Argentina cuenta en ese momento con millones de hectáreas incorporadas por la fuerza como resultado de las campañas de ocupación de los territorios de pueblos y comunidades indígenas. La expansión de la frontera agrícola, el desarrollo del sistema ferroviario, el alambrado de los campos, y la llegada masiva de inmigrantes para solucionar la escasez de mano de obra permiten la puesta en producción de millones de hectáreas: en 16 años, se pasa de 200.000 hectáreas dedicadas al trigo a 1.600.000.

El Estado nacional busca atraer capitales financieros extranjeros. Y utiliza esos préstamos para consolidar su aparato burocrático y militar. La mayor parte del capital invertido es británico, dado que Gran Bretaña era la principal potencia económica mundial. Los capitales ingleses se invierten en la construcción de puertos y líneas férreas para favorecer la exportación de los productos agropecuarios y la introducción de manufacturas.

Con la llegada de inmigrantes se desarrolla la producción agrícola en la zona norte de la región pampeana, en el centro y sur de Santa Fe y en el sudeste de Córdoba. El resultado más inmediato de la colonización es –hacia la década de 1870– el inicio de las exportaciones de trigo y maíz.

A la producción agrícola se le suma la actividad ganadera, y así el modelo agroexportador obtiene gran dinamismo con la estancia mixta, en la que se alternan actividades agrícolas con la cría de ganado.

El sistema productivo genera una estructura en la que el sector agrario es tan fuerte que se convierte en la clave del modelo económico.

El grupo de productores dedicados al ganado refinado, dividido entre **criadores** e **invernadores** (es decir, los que engordan a los animales), se consolida.

La aparición del **frigorífico** es decisiva en el crecimiento de las exportaciones de carne. Los frigoríficos quedan también en poder de extranjeros; primero en manos británicas: los frigoríficos Las Palmas y Smithfield, y más tarde en norteamericanas: Swift y Armour, aunque algunos, como Sansinena y La Negra, son de capital nacional.

El progreso económico, determinado por la necesidad de abastecer el creciente mercado, alcanza a la provincia de Mendoza con la industria del vino, y a Tucumán, Jujuy, Salta y Santiago del Estero, con la caña de azúcar. El Estado, a través de tarifas aduaneras a la importación, protege estas actividades productivas. Alienta y garantiza obras de infraestructura que permiten conectar a las regiones productoras con los mercados consumidores.

En el norte de Santa Fe, parte de Corrientes, Chaco y Santiago del Estero se inicia un proceso de explotación de los bosques de quebracho, principalmente por parte de la compañía La Forestal del Chaco, una empresa de capitales ingleses con aportes de accionistas franceses y alemanes. Del quebracho se extrae el tanino, una sustancia que se exporta y se consume a escala local para curtir cueros. Además, la madera del quebracho se utiliza para producir durmientes de ferrocarril y postes.

A muchas de las tierras fiscales apropiadas durante las campañas de ocupación del norte patagónico se las utiliza para la ganadería extensiva. Hacia ellas se traslada el ganado ovino desplazado de la pampa húmeda por el desarrollo de la agricultura y el ganado bovino.

Así se genera un **paisaje de contrastes** entre los escasos valles con irrigación destinados a la agricultura intensiva y con mayor cantidad de habitantes, y las miles de hectáreas que quedan sin poblar y sin explotar por la gran especulación con el precio de la tierra. Seis millones de hectáreas quedan en manos de un puñado de propietarios.

En la región pampeana, corazón del modelo agroexportador, comienzan los conflictos por la explotación impuesta a los trabajadores: bajos salarios, extensas jornadas laborales y excesivos cánones de arrendamiento de las tierras chocan con la idea, promovida por el gobierno y los terratenientes, de que se vive un desarrollo social armónico.

Europa maneja el mundo, tecnológica, financiera y políticamente. El dominio sobre las áreas coloniales y las necesidades de expansión de las grandes potencias industriales hacen que las confrontaciones se vuelvan cada vez más frecuentes, no sólo en el viejo continente sino también en las colonias de África, China o el Medio Oriente.

Pero el enfrentamiento entre el Imperio Austrohúngaro y Serbia traspasa las fronteras, el 1 de agosto de 1914, y la declaración de guerra se extiende hasta Rusia desatando un conflicto del que participan 32 naciones.

La Argentina, aunque es neutral, no sale ilesa de la Gran Guerra. Las importaciones disminuyen, muchas industrias se achican o desaparecen y aumentan la desocupación y el trabajo precario.

El modelo agroexportador moderniza al país y lo convierte en uno de los mayores exportadores del mundo, pero al mismo tiempo expone a la clase trabajadora a constantes y múltiples situaciones de explotación e injusticia.

La gran ola de inmigración europea (1880-1950)

Nuestro país constituyó uno de los principales países receptores de la gran corriente emigratoria europea, que tuvo lugar durante el período que transcurre desde 1875 hasta 1950, aproximadamente. El impacto de esta emigración europea transoceánica, que en América fue muy grande, en la Argentina fue particularmente intenso por dos motivos:

- por la cantidad de inmigrantes recibidos;
- por la escasa población existente en el territorio.

Los migrantes, en un comienzo, procedían sobre todo de las clases desplazadas por el excedente de mano de obra campesina debido a la Segunda Revolución Industrial y la tecnificación del agro.

La inmensa mayoría de los recién llegados se dedicó a realizar tareas agrícolas; eran en su mayoría agricultores en sus terruños, y estaban atraídos por la promesa de distribución de tierras. Sin embargo, la mejor parte de los terrenos públicos se había vendido ya para 1885, dando origen a enormes latifundios en la pampa húmeda, por lo que sólo la parte más pudiente de los que se radicaron en la región pudo disponer de terreno propio.

La mayoría de los inmigrantes se dedicó a labores remuneradas, dando impulso a gran cantidad de ciudades.

La inmigración, constante desde mediados del siglo XIX hasta finalizado el primer cuarto del XX, significó en términos demográficos que la población argentina se duplicara cada veinte años. Sin embargo, la falta de un programa centralizado de colonización y el reparto completo de las tierras ricas de la llanura pampeana alteraron las condiciones a las que los migrantes se veían sujetos; muchos de ellos se asientan en las ciudades, especialmente Buenos Aires, su punto invariable de entrada al país. Más de la mitad de los migrantes se radicó en la Ciudad de Buenos Aires o en la Provincia de Buenos Aires.

Los asentamientos en la Patagonia argentina fueron mucho menores, dada la importante presencia de aborígenes al sur del río Negro, pero aumentaron paulatinamente.

No sólo la migración directa implicó el aumento de la población; gran parte de los inmigrantes formó familias numerosas, un fenómeno natural en el campo, donde los hijos representan mano de obra disponible ya desde temprana edad. Las áreas más pobladas del país ocupan gran parte de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires.

Infraestructura y transporte

El elemento más importante a considerar en la ocupación del territorio fue el ferrocarril, que actuó como nexo entre las unidades de producción y el puerto de Buenos Aires. Ese medio de transporte transportó mano de obra a los campos y permitió la expansión de la agricultura. Cuando, hacia 1879, los capitales ingleses se percataron de la capacidad productiva de la pampa argentina, el país apenas contaba con un incipiente ferrocarril. En 1895, casi todas las capitales de provincia estaban incorporadas al sistema ferroviario. En los primeros años del siglo XX se consiguió duplicar la red ferroviaria.

La plena ocupación económica del país, pero principalmente de la región pampeana estuvo fuertemente ligada a la consolidación de su sistema de **transporte, ferroviario y marítimo – fluvial**. Hasta 1880 se habían alcanzado a construir en el país 2516km de vías férreas. Mientras las empresas privadas se concentraban en la región pampeana, cuya producción y transporte de pasajeros permitía la obtención de beneficios adecuados, el Estado encaraba la conexión con puntos más alejados del territorio nacional, como la unión de Córdoba con Tucumán. Para 1890, la red ferroviaria total alcanzaba a 9432 km, en 1895 el sistema ferroviario valorizaba esencialmente tres puertos: Bahía Blanca, Buenos Aires y Rosario, y sobre ellos se estructuraba básicamente la red ferroviaria.

De acuerdo a lo visto hasta aquí podemos ver cómo se va construyendo el territorio argentino, un territorio que es proveedor mundial de alimentos pero que mantiene grandes desigualdades hacia su interior. Podemos decir que existe una relación de Centro y Periferia entre Europa y la Argentina pero también existe esta misma relación entre la Pampa húmeda y el interior.

Las economías regionales:

Mendoza y San Juan, producción vitivinícola con destino al resto del país. La llegada del FFCC a Mendoza en 1895 reforzó la integración con la zona del litoral.

En el norte, explotación de bosques, En Santiago del Estero el quebracho colorado, es derribado para ser utilizado como madera de construcción para las necesidades nacionales. Se usaba para durmientes en la red ferroviaria y para los postes de telégrafos, y sus ramas como postes de alambrado. *Corrientes y Misiones*, producción de tabaco.

En la Patagonia, expansión de los ovinos.

Modelo Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)

En 1930 la economía mundial colapsó, y obligó a las potencias a abandonar el libre mercado, los países comenzaron a volverse proteccionistas de sus economías lo que significó que dejaran de comprar los volúmenes de materia prima que producía la Argentina. Si no podíamos vender nuestros productos al exterior, tampoco podíamos obtener el dinero suficiente para comprar a estos estados los bienes industrializados. El granero del mundo necesitaba un cambio estructural profundo. Había que responder a la demanda de bienes de consumo como de trabajo, así comienza con fuerza la **industria nacional**.

Crisis del 30, cambios a nivel internacional como local

Implica que los mercados a los que le vendíamos caen, nos dejan de comprar los precios de los productos primarios caen, entonces el modelo se achica. Pasamos del radicalismo Irigoyenista al golpe de Uriburu y restauración del fraude conservador. La crisis genera una protección para industrias locales. La ISI tiene su propia lógica, primero los bienes más sencillos, industrias básicas, refinación de petróleo, productos metalmecánicos, textiles, alimentarias: productos de consumo final no durables.

Metalurgia liviana es la primera que se desarrolló proceso incipiente del desarrollo de ISI. Para tener un país soberano hay que tener una estrategia de resguardar esa soberanía, se traduce en el desarrollo de las fuerzas armadas con todos los implementos necesarios. El Gral. Savio orientó su principal actividad hacia el desarrollo de la industria pesada, para ello buscó las materias primas para primero desarrollar la industria liviana. El primer paso fue la creación en 1930 de la escuela superior técnica de la que surgirían los primeros ingenieros militares, que se encargarían de construir la infraestructura para el desarrollo de la industria y la explotación de yacimientos. El segundo paso fue la creación de la Dirección General de Fabricaciones Militares. La segunda guerra mundial consolidó a la industria argentina (1939-1945). Las potencias dejan de vendernos productos industriales porque reconvierten toda su industria a una industria belicista, pero nos siguen comprando granos, eso genera que sea una sustitución de importaciones en el marco de expansión económica. Así durante estos años de guerra la población obrera pasa de 760.000 a 980.000 personas, eso solo en cinco años. Va a consolidar cierto desarrollo del sector de trabajo, la clase media profesional y una burguesía incipiente que consolidará la alianza de clases que generará el peronismo. El General Juan Domingo Perón (1946/1952) comenzará a consolidar reformas como establecimiento de seguro social, jubilación, tribunales de trabajo, aguinaldo, reconocimiento de sindicatos, estatuto del peón rural. El sector empresarial va comenzando a rechazar esta "perturbación" entre la relación obreros/empresarios, sin embargo al mismo tiempo apoyan las medidas que favorecen la industria. Se crea la CGT (confederación general de trabajadores). Así como el Yrigoyenismo trajo la clase media a la política, el peronismo trae a la clase trabajadora.

Industria Nacional

Al restringirse la producción industrial a ciertos productos era necesario adquirir la materia prima en el exterior, el peronismo implementó con los Planes Quinquenales, una política de planificación económica a cinco años que implica el proyecto político social. Construcción de diques, instalación de usinas hidroeléctricas, desarrollo industrial en el centro del país, se nacionaliza el banco central, se crea el IAPI (instituto argentino de promoción del intercambio) que tiene el monopolio de la compra de bienes primarios compra de granos que era el principal rubro que exportábamos, le paga al productor local un precio y vende por otro precio al mercado internacional, esto genera que tendrá una masa importante de recursos que se volcará a la obra pública, y el precio de los alimentos en el mercado interno ya no depende del precio internacional.

Impulsaron políticas de subsidios y créditos para la producción de bienes de consumo final, como heladeras, televisores o automóviles.

En 1947, con el plan siderúrgico argentino, plan SAVIO, se crea SOMISA (San Nicolás de los Arroyos) principal empresa de acero de la Argentina (hoy SIDERAR), Altos Hornos SALPLAN. Yendo de la minera al laminado del acero.

Otras empresas que se crean son Astillero Río Santiago (Ensenada, Buenos Aires), y la fábrica naval de explosivos.

Entre 1951/52 Industrias aeronáuticas y mecánicas del estado IAME, aviones, automóviles, tractores, lanchas, armamento. Avanzando la industria automotriz y de electrodomésticos: radios, la electrónica comienza lentamente a desarrollarse en esos años. Industria centrada en el mercado interno.

A principio de los 52 se debe replantear el modelo, redistribución de ingreso, la mejora de condiciones de los trabajadores en el primer periodo, no ayudó a desarrollar las industrias pesadas. Se implementa el segundo plan quinquenal para expandir las industrias de base, petróleo, siderurgia, química y petroquímica. Mejora de productividad del sector agropecuario, contención de salarios, fomento de ingreso de capitales extranjeros y reducción del gasto público. No se termina de completar el plan y el gobierno militar lo deroga cuando derroca al Gral. Perón en 1955. Los empresarios retoman las medidas que antes los sindicatos no permitían, por ej. despido de trabajadores,

reestructuración de las fábricas, etc. EL golpe, devuelve a la oligarquía al manejo de la economía, se firma el Tratado de Breton Woods una serie de acuerdos por préstamos recibidos por el recién creado FMI (Fondo Monetario Internacional)

Fronzizi y desarrollismo al poder. La segunda etapa de la ISI 1955-1975.

Se habla de una política favorable al impulso químico, petroquímico, automotriz y productor de metales, de maquinarias y equipos. Se planteaba que los países latinoamericanos no debían quedarse solo con la producción y exportación de materias primas sino que necesitaban impulsar las industrias de base petroquímica, siderurgia, metalurgia, a fin de limitar la dependencia externa. Para lograr esta expansión de inversiones para la reforma estructural se realizaría con capitales extranjeros. Se genera que se instalen gran cantidad de empresas con mayor capacidad de producción de la que puede absorber el mercado local. Se genera el Polo petroquímico en Bahía Blanca, nódulo gasífero donde convergen dos de los principales gasoductos de la Argentina, tiene el puerto y disponibilidad de energía.

Existe un gran desarrollo de la industria automotriz, surge la empresa SIAM (Siam Di Tella 1500) que producía automóviles y electrodomésticos.

Un tema nodal lo representa el abastecimiento del petróleo permitiendo el ingreso de grandes empresas a la Argentina.

Cambios regionales, áreas productivas de la Argentina

Si bien la ISI produjo un desarrollo económico general, pero diferencial en las provincias. La región pampeana generadora de excedente agrícola –ganadero, fue la principal destinataria de las inversiones para industrializar, lo que implicó mayor concentración de producción, población y un gran mercado de consumo. Las políticas de estímulo a la producción industrial sustitutiva de productos de importación consolidaron el proceso de concentración del poder político y económico de Buenos Aires.

En otras provincias periféricas se desarrollaron economías regionales en torno a emprendimientos agroindustriales orientados al abastecimiento interno. Ejemplos: el algodón en el Chaco y Formosa, yerba mate en Corrientes y Misiones, azúcar y tabaco en Jujuy y Tucumán, ganadería lanar en la Patagonia.

El Gran Córdoba, áreas de industrias diferenciadas como la automotriz, ferroviaria, aeronáutica, maquinaria agrícola, que por sus características se diferencian de las industrias tradicionales de alimentación, cuero y calzado.

El Gran Mendoza, agroindustrias derivadas de la fruticultura y la horticultura, y se diversificaron hacia el petróleo, el cemento, el vidrio, etc.

El Gran Tucumán, industria azucarera, maderera, de cueros, del papel textil, y de bebidas alcohólicas derivadas de la caña de azúcar.

El NOA: Jujuy, industrias siderúrgicas, tabaco, papel, aglomerados, azúcar. Salta, petróleo, azúcar, tabaco y vid.

El NEA: Chaco, Corrientes y Misiones, agroindustrias basadas en algodón, té, yerba mate, madera, celulosa y papel.

Alto valle de Río Negro y Neuquén: agroindustrias derivadas de la fruticultura, con frutas de pepita, como la manzana, la pera o el higo. Se destacan, además, las industrias del petróleo y las químicas.

Cambios en el sistema urbano, metrópolización de Buenos Aires

Se denomina crecimiento urbano a la expansión de la ciudad en términos geográficos y demográficos.

Surge la región metropolitana de Buenos Aires (o AMBA Área Metropolitana de Buenos Aires), es la mayor aglomeración urbana del país. Abarca la ciudad Autónoma de Buenos Aires y se extiende sobre el territorio de la Provincia de Buenos Aires y se integra con numerosas localidades vecinas. En esta región se concentra el 35% del total de la población argentina; el 40% de las industrias radicadas en Argentina están localizadas en esta zona y el 40% de los residuos del país se generan en esta región.

La llegada de los trabajadores rurales, atraídos por el empleo urbano y la puesta en marcha de infraestructura pública en transportes (tranvía, ramales ferroviarios y portuarios, pavimentos, teléfonos y obras de electricidad) fueron acentuando las disparidades regionales.

La creciente urbanización dio lugar a la progresiva conformación de partidos periféricos de Buenos Aires, aparecen las villas de emergencia como muestra de la falta de planificación en materia de viviendas.